

LA DECLARACIÓN DE FE DE LA IGLESIA EVANGÉLICA LIBRE DE CANADA

La Iglesia Evangélica Libre de Canada es una asociación de iglesias autónomas unidades en un compromiso común al Evangelio de Dios – el Evangelio de Cristo Jesus, quien murió y resucitó para darnos vida eterna. Para la gloria de Dios, el evangelio es el poder de Dios para la salvación de todos los que creen. Nuestras convicciones teológicas fundamentales son aspectos de este evangelio.

El evangelio de Dios se origina en, y demuestra, el amor santo del eterno y trino Dios.

1. Creemos en un Dios, Creador de todas las cosas, santo, infinitamente perfecto, y que existe eternamente en una unidad amorosa de tres Personas igualmente divinas: el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Este Dios único, omnisciente y todo poderoso, en amor y gracia, ha tenido como propósito desde la eternidad redimir a un pueblo para Sí mismo y restaurar a Su creación caída para Su propia gloria.

El evangelio de Dios es autoritativamente anunciado en las Escrituras.

2. Creemos que Dios ha hablado a través de las Escrituras, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento. Ellas son la Palabra de Dios inspirada verbalmente, sin error en los escritos originales, la completa revelación de Su voluntad para salvación, y la máxima autoridad que gobierna sobre todo reino de conocimiento y esfuerzo humano. Por lo tanto, la Biblia debe creerse en todo lo que afirma, obedecida en todo lo que requiere, y confiada en todo lo que promete.

El evangelio de Dios es lo único que llena nuestra necesidad humana más profunda.

3. Creemos que Dios creó a Adán y Eva a Su imagen, pero estos pecaron a través de la tentación de Satanás, corrompiendo esa imagen. Como resultado, toda la humanidad está alienada de Dios y bajo Su ira, y puede ser rescatada, reconciliada, y restaurada sólo a través de la obra de gracia de Dios en Jesucristo.

El evangelio de Dios es revelado en la historia supremamente a través de la Persona de Jesucristo.

4. Creemos que Jesucristo, el Mesías prometido de Israel, es Dios encarnado, una Persona en dos naturalezas, totalmente humano y totalmente divino, siendo concebido a través del Espíritu Santo y nacido de la virgen María. El vivió una vida sin pecado, fue crucificado bajo Poncio Pilato, resucitó corporalmente de los muertos, y ascendió al cielo, donde, al lado derecho del Padre, El es ahora nuestro Abogado y Sumo Sacerdote.

El evangelio de Dios es realizado a través de la obra de Cristo.

5. Creemos que Jesucristo, como nuestro representante y sustituto, murió en la cruz como el sacrificio perfecto, todo suficiente, por nuestros pecados. Su sangre derramada y resurrección son la única base para salvación, y es sólo a través de la fe en Cristo que alguien es justificado delante de Dios.

El evangelio de Dios es aplicado y empoderado¹ por el Espíritu Santo.

6. Creemos que el Espíritu Santo glorifica al Señor Jesucristo al convencer al mundo de pecado, al regenerar a pecadores para entrar en una unión con Cristo, y al habitar, guiar, instruir, equipar, y empoderar² a los creyentes para una vida y servicio en semejanza a Cristo.

El evangelio de Dios es ahora encarnado en la nueva comunidad llamada la iglesia.

7. Creemos que la verdadera iglesia está compuesta de aquellos que han sido salvos por la gracia de Dios, por medio de la fe y la regeneración del Espíritu Santo, y están por lo tanto unidos en el cuerpo de Cristo del cual El es la Cabeza. Esta iglesia se manifiesta en iglesias locales, cuya membresía debe estar compuesta sólo de miembros de la verdadera iglesia.

Las dos ordenanzas de la iglesia mandadas bíblicamente, el bautismo y la Santa Cena, visible y tangiblemente expresan este evangelio, fortaleciendo nuestra fe. Estas deben ser celebradas por la iglesia en obediencia a Cristo, pero no son un medio para salvación.

¹ Esta palabra no tiene una traducción directa al español, y diferentes publicaciones usan varios términos para referirse a ella en español. Uno de esos términos es el usado aquí. Su contenido incluiría ideas tales como autorizar, habilitar, proveer recursos, reconocer, afirmar.

² Ver referencia 1 arriba.

El evangelio de Dios nos compele a una vida y testimonio al mundo en semejanza a Cristo.

8. Creemos que la gracia justificadora de Dios en el evangelio no debe ser separada de su poder y propósito santificador. Dios nos manda a amarlo a El con todo nuestro corazón, alma, mente, y fuerzas, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, actuando con compasión hacia los pobres y necesitados, buscando la justicia para los oprimidos. En comunión los unos con los otros, debemos combatir las fuerzas espirituales del mal, especialmente con la Palabra de Dios y la oración. En todo lo que hacemos, debemos dar testimonio del evangelio en palabra y obra, haciendo discípulos entre todos los pueblos.

El evangelio de Dios será llevado a su consumación por el Señor mismo al final de ésta era.

9. Creemos en la venida personal y gloriosa de nuestro Señor Jesucristo con Sus santos ángeles, cuando El establecerá Su Reino totalmente y ejercerá Su role como Juez de todo. Esta venida de Cristo a un tiempo conocido sólo por Dios requiere expectativa constante y debería motivar al creyente a una vida santa, servicio sacrificial, y una misión vigorosa. Esta es nuestra esperanza bendita.

El evangelio de Dios reclama una respuesta que determina el destino eterno de toda persona.

10. Creemos que Dios manda a cada uno en todo lugar a creer el evangelio, volviéndose a Dios en arrepentimiento y recibiendo al Señor Jesucristo. Creemos que en la resurrección corporal de los muertos, el no-creyente enfrentará juicio y castigo eterno consciente, mientras que el creyente experimentará bendición eterna y gozo con el Señor, para la alabanza de Su gloriosa gracia. Amen